

ct

Hamlet/Segismundo

inspirada en hechos reales

de
Loredana Volpe

(fragmento)

B A R C E L O N A , 2 0 1 8

PERSONAJES

HAMLET, *príncipe de Dinamarca* / POL
SEGISMUNDO, *príncipe de Polonia* / ALBERTO
GUARDIA 1
GUARDIA 2
OFELIA/LA JOVEN
DOS CHICAS DESNUDAS

la acción se desarrolla en las celdas de un castillo.

You must never make fun of insanity
(...) It's worse than death.

—Tennessee Williams

3.- «OFELIA»

la joven entra arrastrando los pies. visita para Hamlet en su celda. visita para Segismundo en su celda. ambas escenas se ejecutan de forma simultánea.

HAMLET
pasa.

SEGISMUNDO/ALBERTO
habla.

la joven se aparta. sus movimientos son lentos.

HAMLET
¿qué traes ahí?

la joven se acerca a Hamlet con cuidado, mueve la cabeza continuamente hacia adelante.

SEGISMUNDO/ALBERTO
(*detrás de la puerta.*)
¿eres quien dices ser?

HAMLET
una mujer en todo.

SEGISMUNDO/ALBERTO
¿a qué has venido?

la joven mueve la cabeza de un lado a otro, y después hacia adelante. su movimiento es reticular.

HAMLET
deja que te vea más de cerca.

SEGISMUNDO/ALBERTO
una mujer en todo.

HAMLET
ya sabía que no me habías olvidado, no tan rápido.

AMBOS
vamos a jugar al juzgado.

SEGISMUNDO

(detrás de la puerta.)

¿no habías quedado con él?

la joven mueve la cabeza hacia adelante. asiente.

HAMLET

vienes a señalar a alguien.

SEGISMUNDO/ALBERTO

(riendo.)

pero estás aquí.

la joven se aparta, moviendo la cabeza hacia los lados.

HAMLET

¿qué es eso?

la joven mira a ambos lados, con cautela.

SEGISMUNDO/ALBERTO

déjame ver ese vestido, anda.

HAMLET

¿es para mí?

la joven asiente, mira fijamente a Segismundo.

SEGISMUNDO/ALBERTO

deja que te vea de espaldas, anda.

la joven mueve la cabeza hacia adelante y niega.

HAMLET

¿puedo ver eso que llevas ahí?

la joven mira a un lado, cautelosa, mueve la cabeza hacia adelante y le entrega el libro a Hamlet.

SEGISMUNDO/ALBERTO

deja que te vea más de cerca, anda.

Hamlet abre uno de los libros, cae una nota.

HAMLET

¿qué es esto?

la joven se gira, siempre con movimientos reticulares, y se acerca a Segismundo con cuidado.

SEGISMUNDO/ALBERTO

que «él no está», y yo sé que miras.

la joven niega, pero Segismundo la coge de espaldas y la trae hacia sí a través de los barrotes de la celda. ella se resiste.

SEGISMUNDO/ALBERTO

y lo buscas a él, pero la intención se te escapa. tú dime, bonita, qué quieres, qué quieres debajo de eso que miras, porque miras, te he visto, ya más de una vez, desviar así los ojos como en trance, y mirar lo que no debes. o debes. mira, entonces. vamos a ello, que lo sabes, que «él no está en casa», y tanteas, te deslizas hacia lo que te pide que pares, y sigues ahí con los ojos anclados como llamas a lo que te advierte que pares. pero qué calladita que estás, como una sombra, tan tímida a la espera. habla, abre esa boca de río que tienes y cuéntame tu lengua que mira hacia dónde mira, tu lengua que quiere en dónde quiere.

HAMLET/POL

(leyendo la nota.)

«no llego a la conferencia. te veo en casa».

SEGISMUNDO/ALBERTO

abre la boca.

LA JOVEN

quiero que me abras la boca cuando hablo y me escuches y no ser para ti nada más que eso que te sale de mi boca cuando la abres con tus manos, y que me veas mujer con otras mujeres, tocando a otras mujeres, y que las veas a ellas aquí con nosotros, porque hoy puedes vernos a todas lamiéndonos esa herida que llevamos ahí debajo y que escuece cuando cavas y cavas, y que no deberías tocarla que después no sana, dicen.

SEGISMUNDO/ALBERTO

(riendo.)

¿con otras mujeres? ¿de esa vamos hoy?

LA JOVEN

pero calla, tú no digas nada, que él no lo sabe, de esas otras mujeres, de ella. como digas algo, te corto el cuello y me lo pongo entre las piernas.

SEGISMUNDO/ALBERTO

eso suena bien.

HAMLET/POL

(mirando hacia la otra celda.)

«te veo en casa». tú lo sabías, debías saber que algo pasaba, que los dos eran parte de un juego, en solitario, que se gestaba detrás de tus ojos, ahí, detrás de los párpados en cruz sin ver, los dos. los

ojos girados por detrás del nervio y ellos: «te veo en casa». «no llego». ahora que pare, que tu intuición muy tarde no te delate. es tarde para estos soliloquios, muy tarde, que tu intuición no te delate y se arroje sobre ellos para asfixiarlos, morderlos, morderles las cicatrices, que hoy son las tuyas y se abren y cierran unas sobre otras y se calcinan. los recuerdos, aquí dentro. ¿qué puedo hacer para que pare? esta imagen, que pare. los quemaría, dejaría sus entrañas abiertas abrasándose al sol.

OFELIA

(sujetándose a Segismundo de espaldas.)

ábreme la boca como un vientre y deja que te cuente lo que él, «que no está», no puede ver, no quiere ver, tú quieres verme con tus dos manos, y saberme mujer, saberme contigo más allá de la boca que besa, que te derrames sobre mí, con la boca abierta hablándote, y contando las horas para que no llegue, que no llegue. espera. no pares, que no se acabe, acabemos con esto. aquí.

SEGISMUNDO/ALBERTO

(sujetándola cada vez con más fuerza.)

ahora estamos aquí, y nada más que esto que es piel, que somos los dos, es presente. sin él somos los dos presente. es de noche, sin él, y solo algunas formas iluminan nuestros cuerpos y nos hacen recordar levemente que venimos de otros espacios habitados por otras gentes, donde son ellos, universos cerrados, pero no nosotros, que solo sentimos por debajo de nuestra piel, y hoy somos presente y entrega y amenaza. sin él, estamos los dos despiertos. estamos vivos, Ofelia.

Ofelia grita. Segismundo la sujeta aún con más fuerza por el cuello.

HAMLET/POL.

¡es tu voz la que siento retumbar desde la muerte!

SEGISMUNDO/ALBERTO

en este movimiento de galaxias, ¿qué hay? debajo de la ropa, miras, con los ojos cerrados, como la noche, un brillo de azules, que es el tiempo; una habitación blanca, que es una hoguera; un vestido de flores, tu vestido de verano que se abre como un volcán amarillo que hoy es violento y negro y me horada, asestando el golpe final, creando formas inconexas. te alejas de la realidad, de esa realidad que no somos fuera de este círculo de disculpas. y son las seis, es hora de irnos. no, no será irnos hoy. es hora de decir, aquí estamos, con azul de tiempo. es hora de decir, abre la boca y habla.

OFELIA

(casi sin respirar.)

esto no está pasando.

SEGISMUNDO/ALBERTO

y cuando pase: subiremos y bajaremos, seremos cielo y nos descubriremos desnudos y condenados. y es el tormento, los dos avergonzados y tristes, y temerosos, porque fuimos libres, culpables un día y una noche, y nos mordimos los dientes, los huesos, el sexo, la espalda, las plantas de los pies, los dedos. nos comimos todo, nuestro vientre, abierto, emanándonos, y las palabras salían y maldecían y eran el mal, éramos el mal y pagaremos.

Hamlet dobla la nota.

HAMLET/POL

¿cómo puedo borrar esta imagen, de aquí? ¿cómo puedo dejar de mirarlos? esta imagen aquí que se repite y repite y rebobina, Hamlet. rebobina Pol, ahí, justo ahí.

Segismundo y Ofelia se detienen.

HAMLET/POL

(examinando la imagen con detenimiento.)

la toca, ahí donde no te atreves a tocarla o has querido tocar y ella se resiste, tú te resistes. la desgasta. *él* la alza en sus brazos y la besa por las calles cuando no estás. el relevo, al uso. ¿cuántas veces los has visto, aquí dentro, por las calles, aquí dentro, tocándose por las calles, aquí dentro, en tu casa, aquí dentro, en su casa, aquí dentro? y quieres que pare, la imagen, pero la imagen regresa, desdibujada, a veces nítida. lo ves todo, en gránulos, en constelaciones líquidas. lo ves todo, y piensas que puede excitarte el pensarla gastada por otros, golpeada, y venirse en otros, en la boca de otros. y no, me repugna, esta imagen aquí, infecta los espacios que he reservado para tu belleza, me infecta.

OFELIA

(a Segismundo/Alberto.)

suéltame, déjame, que está mal, qué no lo ves. no ves nada a dos pasos de tu locura. calla, que nos escucha. detrás de la puerta nos escucha, y es un laberinto. para. deja que te diga que está mal y que mañana pagaremos, tú y yo veremos lo que hemos hecho y diremos para qué, para qué tanto deseo agazapado, así como detrás de todas las cosas que piden abandono, porque se dejan a un lado. porque la emoción que antes me impedía olerte la piel a su lado, ahora me penetra. basta, que esto es carne y la carne está mal, está llena de culpa. y mañana nos contaremos los dedos, los días, las horas de sueño perdido. lo contaremos todo y gritarás en la playa, gritarás por tu amigo perdido, que esto no se hace. que está mal.

SEGISMUNDO/ALBERTO

y nos abrimos las extremidades en punta, estiradas, los músculos lacerados al límite, abiertos por el medio al sol en cruz, colgando de los pies, abiertos, Ofelia, unas horas de agua dulce entre mis dedos...

Ofelia logra separarse de él y se enfrenta a Hamlet.

OFELIA

y fuimos los dos, cuando no estabas, en medio del laberinto. no tenía que pasar, pero hace mucho que dormía. eso que respiraba, cuando no veías, allí dormía.

HAMLET

¿y eso es lo que vienes a decirme?

Ofelia niega, su movimiento vuelve a ser reticular.

SEGISMUNDO

tenías que hablar.

HAMLET

¿no es todo lo que tienes que decirme?

Ofelia niega.

SEGISMUNDO/ALBERTO

(a Ofelia.)

mejor calla cuando no tienes que decir nada más valioso que el silencio.

HAMLET

¿qué más tienes que decirme?

SEGISMUNDO/ALBERTO

(a Hamlet.)

las cosas pasan, adentro. no voy a disculparme, debajo de ti, que miras. no estoy debajo, no somos perfectos para ti, Pol, y no voy a disculparme por eso. no me disculpo. y lo siento, porque queríamos ser, estar ahí con la noche, y no. que te den, que te den por todos lados. no será como tú quieras. no voy a disculparme.

OFELIA

(a Hamlet.)

no tenía que pasar y ahora, no puedo hablar más. estaba esperando a que llegases, porque ya no podré hablar más.

HAMLET

yo sé de tu cabeza, Ofelia,
formaba nubes como un espiral solitario
coronado de jacintos.
tu cabeza límite, tu cabeza cercenada,
tu cabeza, a mis pies,
una joya perdida,
yo sé de los gritos que silenciaron los movimientos de tu corazón.

OFELIA

(a Hamlet.)

tu cabeza, rota, toda fricción, toda recuerdo, ingrávida, tu cabeza. me prendí la pira en mí, de lejos verás mi suerte, porque yo siendo mujer entrego, y ante otros soy bestia. eyaculo, soy agua, culpable, y tú héroe, Eneas, a dónde vas con la cabeza alta. señala, aléjate, dime lo que soy ahora para ti que me han macerado, dime qué soy para ti.

HAMLET

descansa agitado espíritu. yo me recomiendo a vosotros con la mayor instancia, y creed que por más infeliz que Hamlet se halle, Dios querrá que no le falten medios para manifestaros la estimación y amistad que os profesa. poned el dedo en la boca, yo os lo ruego... la naturaleza está en desorden...
(a Ofelia.) ¡iniquidad execrable! ¡oh! yo te quería, Ofelia, como se quieren las cosas que no se entienden, yo te quería. ¿qué vienes a buscar aquí? ¡vete! Flaqueza, te llamas mujer. ¡vete, vete a un convento!

Ofelia responde cantando una canción de cuna.

Segismundo la interrumpe. Ofelia se va.